

González Vera contra Charles Maurras

González Vera

Ha muerto Charles Maurras, al que se considera uno de los grandes prosistas de la lengua francesa.

Dedicó casi toda su existencia a defender causas perdidas, no por buenas, sino por estorbar al progreso, como fue su monarquismo.

Luego, con igual brío, abogó por un nacionalismo patriotero, es verdad que en elocuentes términos, pero ¿quién ignora el resultado de tal prédica, que inevitablemente rebaja el sentido de humanidad y degrada al individuo?

A él se debe también la propaganda insensata y pertinaz del antisemitismo. Puede que éste latiera en ciertos países europeos, mas la decencia lo tenía soterrado. Maurras lo extendió a los pueblos americanos a través de diarios católicos inconsecuentes. Sabido es que en América a cada hombre se le nombraba por su gentilicio nacional. Los esclavos de origen semita eran rusos o poloneses. Después el nazismo, del que Maurras fuera ilustre precursor, hizo el resto. Debido en parte a él tenemos en nuestros pueblos una pestilencia más.

A toda hora fue un destructor empecinado de la democracia.

Cuando pudo tener influencia directa se entregó a Vichy y se entendió con los nazistas alemanes.

Pocas mentalidades tan dañinas como la de Maurras ha producido la gran nación francesa. ¿De qué sirven la inteligencia, el dominio del estilo y todos los talentos cuando tienen este empleo? Más originalidad y más generosidad se requieren para idear algo en bien del ser humano. ■

Las Últimas Noticias 18/XI/52



Charles Maurras